

## Locuciones adverbiales: factibilidad de su inserción en campos conceptuales y su aplicación pedagógica en ASL

### Adverbial locutions: feasibility of its insertion in conceptual fields and its pedagogical application in ASL

María Teresa Toniolo • Universidad Nacional de Córdoba, Argentina • marateresatoniolo21@gmail.com  
María Elisa Zurita • Universidad Nacional de Córdoba, Argentina • mariaelisazurita@gmail.com

#### Resumen

Nuestra microinvestigación transita las consideraciones sobre *campo semántico*, *campo léxico* y *campo conceptual* expuestas en los siglos XX y XXI por exponentes de las escuelas propiamente lexemáticas, respecto del modo en que la cognición humana organiza su repertorio léxico en torno a un campo semántico. A partir del recorrido teórico expuesto planteamos, en un primer tramo, la factibilidad de inserción de las locuciones adverbiales en campos semánticos y, en segunda instancia, consideramos la opción de su enseñanza en variabilidad en la adquisición de segundas lenguas (ASL). Con tal objetivo, trabajamos un corpus recogido *in situ* entre hablantes cordobeses del siglo XXI, logrando registrar y reunir cinco series que se organizan como verdaderos abanicos de designaciones estructuradas, en modo de locuciones adverbiales que los hablantes cordobeses refieren a determinadas ideas o campos noemáticos tales como: *lejanía*, *inmediatez*, *negación enfática*, *no inserción en la realidad* y *expresión indicativa de desorientación*. A partir del análisis de las series relevadas reafirmamos nuestra postura en cuanto a sostener la factibilidad de inserción de locuciones adverbiales en campos conceptuales y la importancia de la aplicación pedagógica de su enseñanza.

#### Palabras clave

Español • Locuciones adverbiales • Campos conceptuales

#### Abstract

Our micro investigation goes through the considerations about semantic field, lexical field and conceptual field stated in the XX and XXI centuries by exponents of the properly lexematic schools, in respect to the way in which human cognition organizes its lexical repertory around a semantic field. From the theoretical path exposed, in a first section, we contemplate the feasibility of insertion of adverbial locutions in semantic fields and, secondly, we consider the option of its teaching in variability in the acquisition of second languages (ASL). With that purpose, we worked on a corpus collected *in situ* among cordoban speakers of the XXI century, managing to register and gather five series which are organized as real wide varieties of designations structured as adverbial locutions that cordoban speakers refer to certain ideas or noematic fields such as: *distance*, *proximity*, *emphatic denial*, *no insertion in reality* and *expression indicating disorientation*. From the analysis of the examined series we reaffirm our posture as regards supporting the feasibility of the insertion of adverbial locutions in conceptual fields and the importance of the pedagogical application of his teaching.

#### Keywords

Spanish • Adverbial locutions • Conceptual field

## 1. Introducción

Para llevar a cabo el abordaje de nuestra microinvestigación transitamos, a partir de las didácticas producciones del semantista Martínez (2000, 2003), las consideraciones sobre *campo semántico*, *campo léxico* y *campo conceptual* expuestas, en primer término, por representantes de distintas escuelas alemanas (Trier, Weisgerber, Porzig, Lewandowski, Alcaraz), de la Escuela de Ginebra (Geckeler, 1976) la descripción relevante de campo asociativo y de la Escuela checa de Brno, Ducháček, con los aportes de una amplia tipología del campo conceptual. A continuación, nos detuvimos en las reflexiones de distintos exponentes de las escuelas propiamente lexemáticas, tales como Coseriu (Escuela de Tubinga), el romanista y semantista Baldinger (Escuela de Heidelberg) y los españoles Salvador y Trujillo (Escuela de La Laguna). Finalmente, consultamos las definiciones expresadas por el italiano Berruto (1979) y ciertas posiciones de Mingorance (1985) y Faber y Mairal Usón (1999), integrantes del Modelo Lexemático Funcional, respecto del modo en que la cognición humana organiza su repertorio léxico en torno a un campo semántico. A partir del recorrido realizado, nos detuvimos en una serie de definiciones (Geckeler, Lewandowski y Alcaraz), lo que nos permitió desplazarnos, en cierto grado, de las concepciones tradicionales para insertar un abanico de sintagmas o de locuciones adverbiales en uso en el habla de Córdoba, Argentina, como expresiones articuladas que refieren a un mismo campo conceptual o nocional. Con tal objetivo, seleccionamos para su análisis, de un corpus recogido *in situ* entre hablantes cordobeses del siglo XXI (Toniolo y Zurita, 2013), una serie de locuciones posibles de ser incluidas en campos nocionales tales como: la lejanía, la inmediatez, la desorientación, la negación enfática y la no inserción en la realidad. Las unidades seleccionadas fueron sistematizadas teniendo en cuenta expresiones sintagmáticas significativas que funcionan como lexemas plenos, claramente emparentadas entre sí por su directa referencia a un campo conceptual. A partir del análisis de las series relevadas en el habla cordobesa, planteamos la factibilidad de inserción de las locuciones adverbiales<sup>1</sup> en campos conceptuales.

En el transcurso de nuestra exploración teórica sobre el término 'campo', nacido hacia la segunda década del siglo pasado, se puso en evidencia el interés y lo fructífero de las discusiones sobre el tema, no solo entre los semantistas sino también entre los teóricos de la lingüística en general, pues, como ha dicho Geckeler «con el estudio de los campos léxicos nos encontramos en el corazón mismo de la lingüística aplicada y bien aplicada» (1995, p. 48). En efecto, los conceptos de *campo semántico*, *campo léxico* y *campo conceptual*, a nuestro entender los tres más representativos dentro de la semántica, han ocupado las reflexiones teóricas de numerosos lingüistas (Martínez, 2003).

Una vez considerado nuestro objetivo teórico, destacamos el desafío que involucra la enseñanza aprendizaje de las unidades denominadas locuciones, deteniéndonos particularmente en las adverbiales y sus variantes. Al respecto, Ruiz Gurillo afirma:

---

<sup>1</sup> «Las locuciones adverbiales en función de su estructura sintáctica corresponde muy frecuentemente a la de un grupo preposicional» (NGLE, RAE, 2009, p. 2384).

La adquisición de locuciones es también una asignatura pendiente para los que aprenden español como lengua extranjera. Se suele decir que no se domina una lengua hasta que se conocen y se usan sus expresiones propias, esto es, las locuciones, las colocaciones, las paremias y las fórmulas rutinarias (2001, p. 89).

## 2. Metodología y corpus

En este sentido y para concretar esta investigación, las lecturas teóricas nos acercaron al concepto lingüístico de 'campo' y su tipología desde una perspectiva más globalizadora, de modo que nos facultara adscribir la parcela lingüística denominada locuciones adverbiales dentro de un campo, cuando constituyeren una red de designaciones referidas a un determinado concepto. Las producciones de M. Martínez (2000, 2001, 2003) sobre los campos nos permitieron seleccionar algunos autores, dentro de la semántica y la lexicología, quienes tangencialmente consideraron la problemática que queríamos tratar.

Deslindamos primeramente el concepto de campo propuesto por Geckeler<sup>2</sup>:

...campo son las realidades lingüísticas vivas situadas entre las palabras individuales y el conjunto del vocabulario, que, en cuanto totalidades parciales, tienen como característica común con la palabra el articularse y, con el vocabulario el organizarse (1976, p. 123).

De igual manera, Cardona<sup>3</sup> afirma: «...campo es un sector conceptual organizado en sistemas en los que cada elemento léxico está recíprocamente condicionado por los otros y adquiere valor por la posición que ocupa en la estructura del conjunto (1991, p. 40).

A continuación, recorrimos lo dicho acerca del campo lingüístico deteniéndonos en J. L. Weisgerber<sup>4</sup> cuando dice que, «un campo lingüístico es una sección de entre mundo de la lengua materna constituida por la totalidad de un grupo de signos lingüísticos que coopera en una articulación orgánica» (en Geckeler, 1976, p. 126). Definición que también recoge Lewandowski<sup>5</sup> cuando afirma que «campo lingüístico es un fragmento del mundo lingüístico mediador, que se estructura por la totalidad de un grupo de signos lingüísticos copartícipes en la organización» (1982, p. 46). Más adelante nos acercamos a la definición de campo conceptual expresada por el checo Ducháček<sup>6</sup>, de la escuela de Brno, quien dice lo siguiente:

[...]...campo conceptual es el conjunto de palabras que expresan un concepto dado, es decir, palabras en el contenido de las cuales figura éste, bien como dominante semántica, bien como uno de los elementos nocionales complementarios, formando una estructura léxica elemental a la que hemos llamado campo conceptual (1960, p. 24).

<sup>2</sup> Horst Geckeler (1935-2002), lingüista y filólogo alemán.

Geckeler, H. (1976). *Semántica estructural y la teoría del campo semántico*. Madrid: Gredos.

<sup>3</sup> Giorgio Raimondo Cardona (1943-1988), lingüista y traductor italiano.

Cardona, G. R. (1991). *Diccionario de Lingüística*. Barcelona, España: Ariel, S.A.

<sup>4</sup> Johann Leo Weisgerber (1899-1985), lingüista alemán.

<sup>5</sup> Lewandowski, T. (1995). *Diccionario de Lingüística*, Madrid: Cátedra.

<sup>6</sup> Ducháček, O. (1960). *Le champ conceptuel de la beauté en français moderne*, Praga.

A su vez, la española Fernández Leborans<sup>7</sup> considera que: «...un conjunto de conceptos que mantienen entre sí una estrecha relación por poseer en común o pertenecer a una misma área conceptual que se halla repartida entre ellos, se dice que forma o constituye un campo conceptual» (1977, p. 34-35; en Martínez, 2003, p. 121). El mismo Martínez recoge la siguiente afirmación de Alcaraz<sup>8</sup>:

Se llama campo conceptual, campo nocional o campo noemático al campo semántico cuyo punto de arranque metodológico es noológico, empleando terminología de Heger<sup>9</sup>, o la sustancia del significado, utilizando terminología de Hjelmslev, esto es lo que llamamos conceptos o nociones (Martínez, 2003, p. 121).

Martínez se adhiere a lo expresado por Alcaraz cuando sostiene:

Estos campos son totalidades o sectores conceptuales, por ejemplo, la belleza, la justicia, el amor, creadas con una metodología onomasiológica, que, teniendo un valor semántico unitario, abarcan todas las palabras que implican un determinado concepto (Martínez, 2003, p. 121).

Es a partir de las distintas definiciones de los campos conceptuales que nos planteamos la hipótesis de que no solo las lexías, sino también las locuciones podrían agruparse bajo el paraguas de distintos campos noemáticos. En este camino estábamos cuando leímos a Penadés Martínez, quien en sus pedagógicos libros sobre las locuciones sostiene que:

Las definiciones de las locuciones permiten agrupar muchas de ellas por campos conceptuales, es decir, se pueden reunir dentro de un mismo campo conceptual las que expresan una determinada idea; [...]. La confección de estos campos me ha supuesto enfrentarme a muchos problemas, de cuya resolución no estoy plenamente satisfecha. Estoy convencida, además, [...] de que las disensiones con mi propuesta no serán pocas (2008, p. 22).

En la base de la posición de Penadés Martínez, o al menos en la nuestra, se encuentran las apreciaciones de Coseriu y Baldinger que giran alrededor de lo que ellos entienden por campo onomasiológico o campo de designaciones. «El campo

<sup>7</sup> Fernández Leborans, M. J. (1982). *Campo semántico y connotación*. Madrid, Málaga: Planeta y Cupsa.

<sup>8</sup> Enrique Alcaraz Varó (1940- 2008). Catedrático de Filología inglesa de la Universidad de Alicante y director del Instituto Interuniversitario de Lenguas modernas (IULMA) de la Comunidad Valenciana.

Alcaraz Varó, E. y Martínez Linares, M. A. (2004). *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Ariel.

Alcaraz Varó, E. y Hughes, B. (2002). *El español jurídico*. Barcelona: Ariel.

<sup>9</sup> Klaus Heger, lingüista y filólogo alemán. (1927- 1993).

Heger, K. (1965). Les bases méthodologiques de l'onomasiologie et du classement par concepts, *Travaux de Linguistique et de Littérature*, 3(1), 7-32.

Heger, K. (1969a.). La sémantique et la dichotomie de langue et parole, *Travaux de Linguistique et de Littérature*, 7(1), 47-111.

Heger, K. (1969b.). L'analyse sémantique du signe linguistique, *Langue française*, 4, 44-66.

Heger, K. (1971). *Monem, Wort und Satz*, Tübingen: Max Niemeyer Verlag.

Heger, K. (1974). *Teoría semántica. Hacia una semántica moderna II*. Madrid: Alcalá.

Heger, K. (1981). La semántica lingüística. *Lexis*, 5(2), 59-93.

onomasiológico se basa en la unidad de un concepto y estructura un conjunto de designaciones, los llamados sinónimos, delimitables ellos también por semas» (Coseriu, 1966, p. 53) y Baldinger expresa:

Si preguntamos por las designaciones de un concepto (objeto mental), obtenemos un campo de designaciones, una estructura de designaciones. Estas estructuras son microestructuras, pues se trata siempre de un objeto mental o de un significante (1970, p. 117).

Una vez deslindada nuestra posición en la problemática inicial de la investigación abordada —factibilidad de la inserción de las locuciones adverbiales en campos conceptuales— a partir de la funcionalidad de tales locuciones en el corpus de habla cordobesa recogido, nos dedicamos a comparar tales registros con variantes escuchadas en otros espacios donde se habla el español como lengua materna, de modo que la variabilidad vigente acopiada pueda ser de utilidad en la enseñanza aprendizaje del español como segunda lengua o como lengua materna en un segundo nivel de apropiación de tales sintagmas fraseológicos.

### **3. Configuración del corpus a partir de campos conceptuales: descripción y análisis**

Desde las apreciaciones destacadas de los teóricos mencionados es que consideramos que el español, al menos el español en uso en la Argentina, presenta un conjunto de designaciones configuradas como locuciones adverbiales y verbales que significan o designan a una serie de objetos mentales. Estas locuciones —adverbiales en nuestra investigación— funcionan al modo de lexías insertas en un campo léxico.

Con tal objetivo, trabajamos un corpus recogido *in situ* entre hablantes cordobeses del siglo XXI, logrando registrar y reunir cinco series, las que se organizan como verdaderos abanicos de designaciones estructuradas en modo de locuciones adverbiales que los hablantes cordobeses refieren a determinadas ideas o campos noemáticos tales como: *lejanía, inmediatez, negación enfática, no inserción en la realidad y expresión indicativa de desorientación*.

A los usos escuchados en el habla cordobesa, sumamos aquellos informados como vigentes en el habla de Buenos Aires, en algunos territorios de la América hispana y en dos comunidades de España (Sevilla y Canarias); lo acopiado se muestra, a continuación, en una serie de tablas que hacen visible las variantes encontradas con vigencia de uso.

### 3.1. Campo conceptual o nocional relativo a la expresión de lejanía

Locuciones adverbiales (unidades con valor conceptual unitario)	Registro de uso en América <sup>10</sup>
<i>Donde el diablo dejó los calzones</i>	Ven.
<i>Donde el diablo dio las tres voces, y nadie lo oyó</i>	Cub.
<i>Donde el diablo perdió el poncho</i>	Arg. (Bs. As. y Cba.), Bol., Chl, Per., Ur., Ven.
<i>En casa del carajo</i>	Cub.
<i>En el carajo viejo</i>	Ven.
<i>En el coño de la madre</i>	Ven.
<i>En el fin del mundo</i>	Arg. (Bs. As. y Cba.), Cub., Ur.
<i>En el quinto coño</i>	Ven.
<i>En el quinto infierno</i>	Arg., Cub., Ven.
<i>En la Cochinchina</i>	Arg. (Bs. As. y Cba.), Ven.
<i>En la Patagonia</i>	Col.
<i>En los quintos infiernos</i>	Arg.
<i>En/por el culo del mundo</i> <sup>11</sup>	Arg. (Bs. As. y Cba.), Cub., Ur., Ven.
<i>En/por la loma del carajo</i>	Arg., Pan.
<i>En/por la Cochinchina</i>	Arg., Cub.
<i>En/por la loma de la Cochinchina</i>	Arg., Pan., Ven.
<i>En/por la loma del Cachilo</i>	Arg.
<i>En/por la loma del Cachilo ahorcado</i>	Arg. (Cba.)
<i>En/por la loma del diablo</i> <sup>12</sup>	Arg., Pan.
<i>En/por la loma de la mierda</i>	Arg., Pan., Ur.
<i>En/por la loma de los quinotos</i>	Arg., Ur.
<i>En/por la loma de los tomates</i>	Arg., Ur.
<i>En/por la loma del culo</i>	Arg. (Bs. As. y Cba.), Ur.
<i>En/por la loma del orto</i>	Arg. (Bs. As. y Cba.), Ur.
<i>En/por la loma del peludo</i>	Arg., Ur.
<i>En/por la loma del traste</i>	Arg. (Bs. As. y Cba.), Ur.
<i>En/por Remangalatuera</i>	Cub.

**Tabla 1** – Expresión de lejanía en Hispanoamérica

<sup>10</sup> Si bien fueron consultados lingüistas investigadores de catorce países de la América Hispánica y el Estado Español que trabajan con corpus de habla real, consignamos las respuestas recibidas de ocho de ellos. Esperamos completar este registro en el futuro. Por otra parte, hemos incorporado las respuestas de informantes ocasionales, nativos de trece naciones insertas en la comunidad de habla española.

<sup>11</sup> Barcia y Pauer registran *en el culo del mundo* como una *loc. adv. vulg.*, con el significado de ‘un lugar muy lejano, remoto’ (2010, p. 203). Haensch y Werner incorporan *en/por el culo del mundo* y, con el mismo significado relativo a la lejanía, las locuciones *en/por la loma del carajo*, *en/por la loma del peludo*, *en/por la loma de la pila* (2000, p. 367). En nuestro parecer, el habla cordobesa no emplea *en/por la loma del peludo*, *en/por la loma de la pila*.

<sup>12</sup> La frase *en la loma del diablo* es igual o equivalente a *en el culo del mundo* (Barcia y Pauer, 2010, p. 204).

Locuciones adverbiales (unidades con valor conceptual unitario)	Registro de uso en España
<i>Donde Cristo dio las tres voces</i>	<i>Sev., Can.</i>
<i>Donde Cristo perdió la cruz</i> <sup>13</sup>	<i>Sev.</i>
<i>Donde Cristo perdió las sandalias</i>	<i>Sev.</i>
<i>Donde Cristo perdió el mechero</i>	<i>Sev.</i>
<i>Donde Cristo perdió el gorro</i>	<i>Sev., Can.</i>
<i>Donde el diablo perdió el gorro</i>	<i>Sev., Can.</i>
<i>Donde el diablo perdió el sombrero</i>	<i>Sev., Can.</i>
<i>Donde Franco perdió la corneta</i>	<i>Sev.</i>
<i>En el fin del mundo</i>	<i>Can.</i>
<i>En el quinto coño</i>	<i>Sev., Can.</i>
<i>En el quinto pino</i>	<i>Sev., Can.</i>
<i>En la Cachimbamba</i> <sup>14</sup>	<i>Can.</i>
<i>En la Cochinchina</i>	<i>Can.</i>
<i>En/por el culo del mundo</i>	<i>Sev., Can.</i>
<i>Por los cerros de Úbeda</i> <sup>15</sup>	<i>Sev., Can.</i>
<i>Por los quintos infiernos</i>	<i>Sev.</i>

**Tabla 1.1** – Expresión de lejanía en España

La serie de sintagmas adverbiales sinónimos introducida en la Tabla 1 se construye formalmente en dos tramos: la expresión *en la loma* —donde ‘loma’ funciona como la palabra clave, dado que se exige esfuerzo físico para ascender a una loma o montaña— da idea de horizonte lejano y, respecto del sintagma fraseológico, cada comunidad de hablantes opta por distintos modificadores para precisar el vocablo clave que se estructura con la preposición ‘de’ más un término nominal<sup>16</sup>.

En la concreción de los modificadores juegan un papel importante la tradición, los gustos y las variables sociales de la comunidad de habla.

A continuación, pasamos a tratar algunos frasemas consignados en la Tabla 1. El sintagma fijo *en la loma del carajo*, por ejemplo, es una expresión metafórica usual en el habla coloquial de registro informal de los argentinos, particularmente en la generación saliente. El término de esta locución adverbial remite a un sitio muy lejano que, si bien carga opacidad semántica para los sociolectos populares y aun cultos de la generación entrante, esto no es así cuando aparece en el habla culta de aquellos informantes de mayor edad. Recordemos que ‘carajo’ es el nombre dado a la «pequeña canastilla que se encontraba en lo alto del palo mayor de las antiguas naves», lugar riesgoso y, en oportunidades de castigo, «donde se manifestaban con mayor intensidad los

<sup>13</sup> La estructura sintagmática de base *donde Cristo perdió...* y sus variantes, vigentes en Canarias y Sevilla, no es empleada por los hablantes cordobeses.

<sup>14</sup> Cachimbamba indica un lugar lejano, extraviado de las principales rutas de paso casi de imposible acceso. El sitio se localiza en Angola (África).

<sup>15</sup> En Canarias, *irse por los cerros de Úbeda*, se utiliza más con el sentido de *apartarse del tema principal de la conversación*.

<sup>16</sup> Desde el punto de vista sintáctico estas construcciones se organizan con la preposición más un grupo nominal, en la que el nombre puede ir modificado por complementos preposicionales, dando lugar de este modo a un sinnúmero de locuciones.

movimientos del barco» (Real Academia Española)<sup>17</sup>. La variante *en casa del carajo* suele usarse en el español de Cuba.

El frasema *en la loma de la Cochinchina*<sup>18</sup> tiene vigencia de uso en el habla de los argentinos de todas las generaciones, aunque los más jóvenes por lo general y algunos sociolectos desconocen la localización del referente geográfico que generó la locución.

La transparencia o la opacidad de una locución adverbial está estrechamente relacionada con la conciencia léxica de los hablantes, en particular con la medida en que estos tengan acceso a su origen o a su etimología (NGLE, RAE, 2009, p. 2381).

La Cochinchina era el lugar al que nuestras madres y abuelas referían cuando querían hablar de algo que estaba realmente lejos. Es probable que esta expresión ya se escuchara entre los rioplatenses del siglo XIX, aunque su difusión ocurrió en el siglo XX. De nuestro reservorio de grabaciones del siglo XXI seleccionamos los siguientes ejemplos:

1. [...]...trasladó la fábrica muy lejos, *en la loma de la Cochinchina*, porque estaba en una zona muy urbanizada. [F: ROC. I: H. 2ª g.] fr. adv. coloq.<sup>19</sup> Lejísimo.
2. ¿Que dónde vivo yo? *En la loma de la Cochinchina*. [F: ROC. I: M<sup>20</sup>. 2ª g.] fr. adv. coloq. Lejísimo.

Una variante acotada del sintagma adverbial mencionado, *en la Cochinchina*, resulta conocida y usada en los tiempos presentes por canarios y cubanos.

En cuanto a la locución *en la loma del cachilo*, tiene frecuencia y vigencia de uso en el habla argentina. La palabra clave se complementa con 'cachilo' y nos remite sin dudar al campo semántico de la lejanía como se aprecia en el siguiente ejemplo de nuestro reservorio:

3. Después de muchas idas y venidas, al final le adjudicaron la casa *en la loma del Cachilo*. Pero bueno... [F: ROC. I: M. 3ª g.<sup>21</sup>] fr. adv. coloq. Muy lejos, lejísimo.

Al tratar de indagar los posibles sentidos que cristalizaron la expresión, encontramos la dificultad de conectar la clave *loma* con el modificador *cachilo*. En principio, accedimos a dos explicaciones para el complemento. La primera involucra a un pequeño pájaro de la zona neotropical sudamericana que camina a los saltitos y cuyo nombre científico es *Zonotrichia capensis*<sup>22</sup>. Estas aves pueden alejarse a lugares muy

<sup>17</sup> Real Academia Española (2010). Recuperado de <https://nauticajonkepa.wordpress.com/2010/12/21/origen-de-la-palabra-carajo/>.

<sup>18</sup> Cochinchina es una región de colinas que abarca el tercio sur de Vietnam, cuya ciudad principal es Saigón. Fue una colonia francesa desde 1862 hasta 1954. El posterior estado de Vietnam del Sur fue creado en 1954 combinando Cochinchina con el sur de Annam.

<sup>19</sup> Léase: F (Fuente): ROC (Registro Oral Coloquial). I (Informante). H (Hombre). 2ª g. (2ª generación).

<sup>20</sup> Léase: M. (Mujer).

<sup>21</sup> Léase: 3ª g. (3ª generación).

<sup>22</sup> Es conocida bajo diversos nombres: chingolo, chincol, cachilo, copetón, pichitanca, comemaíz, chesy hasy, afrechero o pinch. Única ave de esta distribución, entre los mal llamados gorriones americanos del género *Zonotrichia*.

distantes. La segunda refiere a un linyera de singular biografía apodado Cachilo<sup>23</sup> que circulaba durante el día por las calles de la ciudad de Rosario (Arg.), escribiendo grafitos en las paredes de la urbe y, al caer la tarde se alejaba del centro urbano hacia la periferia. Si bien nos inclinamos por la primera explicación, no nos satisface plenamente como es el caso de otras locuciones que tratamos en esta ponencia. Entre los sociolectos populares de Córdoba y el lenguaje gráfico del humor, sumamos el registro de la variante *en la loma del Cachilo ahorcado*<sup>24</sup>.

La locución *en la loma del diablo*, al igual que *donde el diablo perdió el poncho*, tiene vigencia de uso en el habla de los argentinos; ambos frasemas connotan excesiva lejanía, significan imprecisamente un lugar muy remoto, distante, desconocido o poco transitado. Las expresiones convocan al mismo personaje de la tradición judeocristiana que representa el espíritu del mal y remite al infierno como lugar de condenación y sufrimiento.

4. No, no. Yo prefiero que nos citemos en un lugar más céntrico. El restaurante que vos decís queda *en la loma del diablo* y el taxi saldría carísimo... [F: ROC. I: H.2ª g.] fr. adv. coloq. Muy lejos, lejísimo.

En España es equivalente a *por los quintos infiernos*, siendo común variantes preposicionales en la introducción de la locución: *a, en, por*.

Para el caso de *en la loma de la mierda*<sup>25</sup>, la palabra clave es completada por el modificador *de la mierda* que intensifica la referencia de lejanía ya que el significado —apestar, tufo, mal olor— del significante ‘mierda’ nos lleva a la costumbre ancestral de alejar y ocultar los sitios destinados para la defecación.

5. No, en la casa de Matías no nos reunamos para [...] porque vive *en la loma de la mierda*. [F: ROC. I: H. 1ª g.<sup>26</sup>] fr. adv. coloq. Muy lejos, lejísimo.

En la locución adverbial *en la loma de los tomates*<sup>27</sup>, la palabra clave ‘loma’ se complementa con la alusión a los tomates dado que antiguas tradiciones de la horticultura requería que el cultivo de estos frutos se separara del resto por su propensión a contraer pestes o plagas. Otra versión alude a las ramificaciones enmarañadas de dicho vegetal que tiende a desparramarse exigiendo su contención con un encastrado de cañas.

<sup>23</sup> Cachilo fue un linyera, escritor de grafitos en las paredes del centro de la ciudad de Rosario (Arg.). Nació con el nombre de Higinio Alberto Maltaneres en Rosario, el 30 de abril de 1927 y falleció el 4 de octubre de 1991, en la misma ciudad. Fue un poeta de los muros que cerca de los cincuenta años se alejó de su familia y decidió vivir libre como un pájaro, como un cachilo. Recuperado de <http://albertocachilo.blogspot.com.ar/2004/03/cachilo-el-poeta-de-los-muros.html>.

<sup>24</sup> En el texto del humorista cordobés Random aparece la variante *En la loma del cachilo ahorcado*. Humor. Te lo cuento en cordobés. Recuperado de <http://www.encontrarse.com/notas/pvvernota.php3?nnota=38514>.

<sup>25</sup> La palabra mierda viene del latín *merda* (excremento). Contiene la raíz indoeuropea *smerd* (apestar). Otros sostienen que el origen es desconocido emparentado con el protoeslavo *smordb* (tufo). (Corominas, 1954) y (Pokorny, 1959).

<sup>26</sup> Léase: 1ª g. (1ª generación).

<sup>27</sup> El vocablo tomate es un amerindismo.

Para el caso del frasema *en la loma de los quinotos*<sup>28</sup>, versiones de tradición oral dan cuenta de la propensión de este árbol a hibridarse con otros cítricos por lo que se lo planta en sectores algo alejados de las demás variedades cítricas.

En cuanto al sintagma *en la loma del culo*<sup>29</sup> es usado frecuentemente en el habla coloquial y vulgar de la Argentina —registrándose también en Cuba y Uruguay—, remite «a lugares inexistentes y a la vez alejados del hablante» [...] «El culo del mundo designa un lugar muy alejado. El lunfardo acuñó el seudolatinismo *culismundi*, no demasiado diferente de la forma latina correcta *culus mundi*» (Conde, 2011).

6. No, sin auto no vamos porque queda *en la loma del culo*... [F: ROC. I: H. 2ª g.] loc. adv. Muy lejos.

Con el mismo referente, es muy usual en Córdoba la variante *en el culo del mundo*.

7. Oh, pero eso queda *en el culo del mundo*. No, yo no puedo ir hasta allí, mañana. Tendría que arreglar mis horarios. [F: ROC. I: M. 2ª g.] loc. adv. Muy lejos. || Lugar muy alejado de la civilización y de los centros urbanos.

Los investigadores de los usos idiomáticos podemos conjeturar que en los primeros empleos de este sintagma se debe de haber dado un uso metafórico. En la región del Río de la Plata, constituyen sinónimos de ‘culo’ las voces ‘trasero’ y ‘traste’; de allí es que igualmente registra vigencia: *en la loma del traste*.

En el frasema *en la loma del orto*<sup>30</sup>, muy común en Uruguay y en la Argentina, la palabra clave y el complemento se conjugan perfectamente en el campo nocional de la lejanía, si consideramos la transparencia del étimo griego: ‘*loma de la montaña*’ (*orto* < de *oros* = montaña). En cambio, las otras acepciones según lo planteamos en la nota (30), se tiñen de opacidad.

Por otra parte, como se observa en la Tabla 1, en el habla de Córdoba y de toda la Argentina —al igual que en el registro coloquial de Bolivia, Chile, Perú, Uruguay y Venezuela— se oye la locución *donde el diablo perdió el poncho*, cuya estructura de base *donde el diablo perdió*... se registra también en Canarias y Sevilla. Mientras que en Sudamérica el objeto extraviado es *poncho*<sup>31</sup>, en España (específicamente en Canarias y Sevilla) la variante es *gorro/sombrero*.

<sup>28</sup> La voz quinoto, muy usual en la Argentina y Uruguay, proviene del italiano *chinotto*; su étimo originario lo encontramos en el chino cantonés *gam gwat*, ‘naranja dorada’, expresión que los ingleses adaptaron fonéticamente como *cumquat* o *kumquat*.

<sup>29</sup> La palabra culo viene del latín *cūlus* y este a su vez de la voz indoeuropea *(s)keu* que significa cubrir, envolver.

<sup>30</sup> El vocablo *orto* viene del latín *ortus*, surgir, nacer, punto de nacimiento de un astro, participio del verbo *oriri* levantarse. Su raíz indoeuropea está presente en la palabra griega *oros* ‘montaña’. Cammarota considera *orto* como vocablo sinónimo de *suerte* y de *trasero* (1970, p. 150). Haensch y Werner registran el uso coloquial de *orto*: ‘ano’ (2000, p. 432).

<sup>31</sup> Poncho, m. Prenda de abrigo, típica de los Andes sudamericanos que consiste en una manta cuadrada o rectangular, de lana de oveja, alpaca, vicuña, o de otro tejido, que tiene en el centro una abertura para pasar la cabeza, y cuelga de los hombros generalmente hasta más debajo de la cintura. Se discute el origen de este vocablo: algunos lingüistas lo remiten al quechua, otros al mapudungun, y otros menos suponen una etimología extraamericana y muy remota, por la semejanza de la prenda con vestiduras usadas desde la antigüedad (casullas religiosas y prendas romanas y del Cercano Oriente).

8. Están viviendo *donde el diablo perdió el poncho*.” [F: ROC. I: M. 3ª g.] loc. adv. coloq. En lugar muy distante y poco transitado.
9. Nos visitamos poco. Hace varios años que se mudó a los suburbios (de la ciudad), *donde el diablo perdió el poncho*.” [F: ROC. I: H. 2ª g.] loc. adv. coloq. En lugar muy distante y poco transitado.
10. ¡Uuh! Ese salón (de fiestas) queda *donde el diablo perdió el poncho*. Ahora habrá que salir como una hora antes...” [F: ROC. I: M. 2ª g.] fr. adv. coloq. Muy lejos.

Entre los aportes recibidos sobre el español de Cuba para indicar lejanía, mencionamos *En/por Remangalatuercas*, expresión absolutamente desconocida entre los cordobeses. Al parecer, la locución se instala en la isla caribeña después de una telenovela y el vocablo deriva de ‘Remanganagua’, lugar muy alejado, poco frecuentado o de difícil acceso, donde se pescan muy buenos camarones.

Otra contribución interesante recogida de una informante colombiana para el mismo referente ha sido *En la Patagonia*<sup>32</sup>, inexistente en el habla cordobesa.

Como se ha visto, el campo de designaciones estructurado a partir del concepto *lejanía* muestra significativa amplitud en el número de unidades (las locuciones adverbiales mencionadas en las Tablas 1. y 1.1.), que remiten a la significación del concepto enunciado.

### 3.2. Campo conceptual o nocional relativo a la expresión de la inmediatez

Locuciones adverbiales (unidades con valor conceptual unitario)	Registro de uso en América
<i>A la velocidad de la luz</i>	Arg. (Bs. As. y Cba.), Cub.
<i>A la velocidad de un peo</i>	Cub. (Registro informal coloquial)
<i>Al minuto</i>	Arg.
<i>Al toque</i>	Arg. Per, Ch.
<i>En dos patadas</i>	Arg. (Bs. As. y Cba.)
<i>En el acto</i>	Arg. (Bs. As. y Cba.)
<i>En menos que canta un gallo</i>	Arg. (Bs. As. y Cba.), Ven.
<i>En un abrir y cerrar de ojos</i>	Arg. (Bs. As. y Cba.), Cub., Ven.
<i>En un dos por tres</i>	Arg. (Bs. As. y Cba.), Cub.
<i>En un momentito</i>	Arg. (Bs.As.), Cub.
<i>En un periquete</i>	Arg. (Bs.As. y Cba.)
<i>En un pestañazo</i>	Cub.
<i>En un respiro</i>	Arg. (Bs. As. y Cba.), Ven.
<i>En un santiamén</i>	Arg. (Bs. As. y Cba.), Cub. Ven.
<i>En un soplo</i>	Arg.
<i>En un suspiro</i>	Arg. (Bs. As. y Cba.), Cub.
<i>Ipsa facto</i>	Arg., Bol., Cub., Pan., Per., Ven.
<i>Ipsa pucho</i> <sup>33</sup>	Arg.

<sup>32</sup> Patagonia: Extensa región geográfica del extremo sur del Continente Americano.

<sup>33</sup> *Pucho*: El DRAE registra el étimo quechua, de *puchu* ‘sobrante’ (2001:1259). Abad de Santillán refiriéndose a *puchu* explica «en araucano y en pampa significa sobras, tratándose seguramente de la misma voz quichua asimilada [...] Algunos lingüistas fonetizan esta voz quichua escribiendo *putju*» (1976,

<i>Más rápido que un bombero</i>	<i>Arg. (Cba.)</i>
<i>Para ayer</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.), Cub.</i>
<i>Para ya</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.), Cub.</i>
<i>Sobre el pucho</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.), Bol., Per., Ur. Países andinos en general</i>

**Tabla 2** – Expresión de la inmediatez en Hispanoamérica

Locuciones adverbiales (unidades con valor conceptual unitario)	Registro de uso en España
<i>Al instante</i>	<i>Can.</i>
<i>Al momento</i>	<i>Can.</i>
<i>De inmediato</i>	<i>Can.</i>
<i>En dos patadas</i>	<i>Can.</i>
<i>En el acto</i>	<i>Can.</i>
<i>En el mismo acto</i>	<i>Can.</i>
<i>En un abrir y cerrar de ojos</i>	<i>Can.</i>
<i>En un periquete</i>	<i>Can.</i>
<i>En un plis plis</i>	<i>Can.</i>
<i>En un santiamén</i>	<i>Can.</i>
<i>Ipsa facto</i> <sup>34</sup>	<i>Can., Sev.</i>

**Tabla 2.1** – Expresión de la inmediatez en España

Los sintagmas fijos *ipso facto*, *ipso pucho* y *sobre el pucho* son locuciones adverbiales que refieren en la conciencia lingüística de los hablantes argentinos a la idea de la inmediatez. La locución latina *ipso facto* es de uso en el lenguaje jurídico, periodístico y de los políticos, además de escucharse con frecuencia en el coloquio de los sociolectos cultivados. Comparten esta expresión España (*Can., Sev.*) y la mayoría de los países hispanoamericanos (*Arg., Bol., Cub., Pan., Per., Ven.*).

11. El ser humano es hijo del rigor. Les reproché que no habían cumplido en tiempo y forma con la entrega de las planificaciones y viste, *ipso facto*, al día siguiente las trajeron. [F: ROC. I: M. 3ª g.] loc. adv. En el acto, inmediatamente.

La expresión *ipso pucho* resulta de la reelaboración de la locución latina *ipso facto* ‘en el mismo hecho’, con la rioplatense *sobre el pucho*. (Toniolo y Zurita, 2013, p. 324).

p. 742). Haensch y Werner reconocen *pucho* ‘coloq. Resto de un cigarrillo o cigarro que ha sido fumado’ (2000, p. 504). José Vicente Solá —autor del *Diccionario de regionalismos de Salta 1947*—, citado por Cammarota, explica que «*ipso pucho* resulta de una combinación de *ipso facto* y *sobre el pucho*, respectivamente, giros latino y gauchesco que hacia 1942-43, pasó de los círculos políticos (probablemente, a su vez, desde el hampa) a los estudiantiles» (1970, p. 170). Por otra parte, Gobello explica: «Según Ricardo Rojas, *pucho* proviene del verbo latino *pultare*, arrojar» (1953, p. 72). En el *Diccionario de chilenismos* se duda sobre su origen: *mapudungun* o *quechua*. Otra versión la hace derivar del vocablo español *poso* (residuo, sedimento). Las autoras de esta investigación adhieren al origen indoamericano de la voz.

<sup>34</sup> *Ipsa facto*: uso atestiguado en Sevilla (según aporte de Juana Santana) y en las Islas Canarias (colaboración de Clara Hernández y José A. Samper).

Barcia y Pauer la registran como loc. adv. coloq., con el significado ‘de inmediato’ (2010, p. 286). Conde (2011) comenta de igual modo la expresión. El ejemplo siguiente, extraído de las grabaciones de nuestro reservorio, da cuenta de su uso.

12. Ese día llegué a Capao (da Canoa) después de 24 hs. de viaje, más o menos a las nueve de la noche. *Ipsa pucho* nos dimos un baño (de mar). 12. Éramos los únicos locos en la playa. [F: ROC. I: H. 1ª g.] loc. nom. coloq. festiva con función adv.

Esta expresión idiomática, mezcla de latín y lunfardo, muy usual en el ámbito rioplatense de la comunidad de habla española, parece haberse generado a inicios del siglo XX. La palabra clave o dominante semántico en esta locución es el adverbio latino *ipso*, ‘inmediatamente, sin dilación’.

El amerindismo *pucho*<sup>35</sup> en la jerga lunfarda originaria, pasó a significar la colilla o el segmento final de un cigarrillo; mientras que en los tiempos que corren, los usuarios argentinos del término han extendido su referente a cigarrillos en cualquier estado (fumados o no).

A partir de la palabra clave, los hablantes generaron una segunda expresión, coloquial e informal, un tanto festiva: *sobre el pucho*, ‘inmediatamente, al instante, en el acto, ya, sin demora, en seguida o apenas que termine de fumar el pucho’, tal como afirman Gobello (1982, p. 174) y Barcia (2008, p. 529).

13. No lo pude creer. Le contestó *sobre el pucho*... [F: ROC. I: H. 1ª g.] loc. adv. Inmediatamente, en seguida.

En esta locución, si bien se registra ausencia del dominante semántico *ipso*, interpretamos que funciona tácitamente en la conciencia lingüística de los hablantes.

Así que, en nuestro parecer, tanto *ipso pucho* como *sobre el pucho* constituyen en la comunidad cultural rioplatense microsistemas que tienen, cuanto menos, una conceptualización sustancial en común: la inmediatez.

La locución *en un periquete* se encuentra presente en el habla de los cordobeses de todas las edades, aunque es mayor el uso entre los hablantes de generación saliente y actuante, mientras que su frecuencia es menor entre los jóvenes. En todos los casos remite al campo conceptual de la inmediatez.

Se trata de una expresión muy arraigada en Argentina y en Canarias, que puede explicarse siguiendo la hipótesis de José Luis Pensado Tomé, quien aventura que la locución en cuestión se formó a mediados del s. XIX por metátesis del término ‘repiquete’, voz que el *Diccionario de Autoridades* define como «repique vivo y rápido de campanas parecido al redoble del tambor» (1998, p. 121-130). Otra versión de *periquete* refiere al griego clásico *peri* (‘alrededor de’, ‘en torno a’) y *kete* proveniente de *keteo* o *keteomai*, en voz pasiva; en ambos casos significa ‘buscar bajo los velos lo que nadie ve’<sup>36</sup>.

En nuestro parecer nos resulta más convincente lo sostenido por Pensado Tomé.

<sup>35</sup> *Pucho*: Voz quichua que significa pizca, colilla, residuo (Buesa Oliver & Enguita Utrilla, 1992, p. 99).

<sup>36</sup> Recuperado de <http://rociodiazgomez.blogspot.com.ar/2012/07/en-un-periquete-origen-de-la-expresion.html>.

14. Es muy fácil. La crema pastelera se prepara *en un periquete*. [F: ROC. I: M. 3ª g.] loc. adv. coloq. Rápidamente.

Respecto de *en un santiamén*, hemos encontrado frecuencia de uso en las generaciones actuante y saliente del habla cordobesa. Generada la locución a partir de la rapidez con que se lleva a cabo la expresión gestual de santiguarse, no cabe duda sobre su referencia al campo conceptual de la inmediatez. La locución compartida con otros países de la comunidad hispanohablante, registra en Venezuela la variante *en un saltiamén*.

15. Le pueden durar media hora (refiere a los juguetes nuevos regalados al sobrino). Los hace pedazos *en un santiamén*. [F: ROC. I: M. 3ª g.] loc. adv. coloq. Rápidamente. || En un instante.

Además de los comentados, numerosos son los ejemplos de las locuciones adverbiales que en nuestro corpus conllevan la idea de la inmediatez. A modo de ejemplo citamos:

16. Si se ponen todos a trabajar lo terminan *en dos patadas*." [F: ROC. I: H. 3ª g.] loc. adv. coloq. Con facilidad, sin esfuerzo, en un santiamén.

17. Cuando le dimos la buena noticia de que podrán viajar a Miami, *en un abrir y cerrar de ojos* ordenaron su casa, su equipaje y su situación en la escuela. [F: ROC. I: M. 2ª g.] loc. adv. coloq. Inmediatamente. || Con premura.

18. Ella no es de las que se hacen problemas. *En un dos por tres* preparó la cena. [F: ROC. I: H. 2ª g.] loc. adv. coloq. En un momento. || Rápidamente.

19. Es una maravilla. Hizo la torta *en un soplo*. [F: ROC. I: M. 2ª g.] loc. adv. coloq. Rápidamente.

### 3.3. Campo conceptual o nocional relativo a la expresión indicativa de negación enfática (nunca, jamás)

Locuciones adverbiales (unidades con valor conceptual unitario)	Registro de uso en América
<i>Cuando a la rana le salgan pelos</i>	Ven.
<i>Cuando a las ranas les salgan pelos</i>	C. Ri.
<i>Cuando las mulas tengan hijos</i>	Col.
<i>Cuando las ranas críen pelos</i>	Cub.
<i>Cuando los chanchos anden con chaleco</i>	Chl.
<i>Cuando los chanchos vuelen</i>	Arg., Ur.
<i>El día de la escarapela</i>	Arg.
<i>El día de la pera</i>	Bol., Ven
<i>El día del juicio final</i>	Chl.
<i>El día del golero</i>	Ur.
<i>El día del níspero</i>	Chl.
<i>El día que la rana tenga pelos</i>	Ven.
<i>El día de Mongo Aurelio</i>	Arg.
<i>El día/año de la pera</i>	Ven.

<i>El día del arquero</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.), Ur.</i>
<i>El día en que las vacas vuelen</i>	<i>Arg.</i>
<i>En el año tres mil</i>	<i>Col.</i>
<i>En el año verde</i>	<i>Arg., Ur.</i>
<i>En la perra vida</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.), Chl., Pan., Par., Per., Ur.</i>
<i>En la/ tu/ su puta vida/ En la reputísima vida</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.), Cub.</i>
<i>En mi vida</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.)</i>
<i>En tu/ su puñetera vida</i>	<i>Arg. (Bs. As.), Cub.</i>
<i>Jamás de los jamases</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.)</i>
<i>Na na ni na...jabón candao</i>	<i>Cub.</i>
<i>Nereida Naranja</i>	<i>Cub.</i>
<i>Ni de broma/ Ni en bromas</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.),</i>
<i>Ni ebrio ni dormido<sup>37</sup></i>	<i>Arg.</i>
<i>Ni en sueños</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.)</i>
<i>Ni en tus/ sus sueños</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.), Cub.</i>
<i>Ni mamado/ ni chupado/ ni en pedo</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.)</i>

**Tabla 3** – Expresión indicativa de negación enfática en Hispanoamérica

Locuciones adverbiales (Unidades con valor conceptual unitario)	Registro de uso en España
<i>Ad kalendas graecas (muy formal)</i>	<i>Can.</i>
<i>Cuando las ranas tengan/ críen pelo</i>	<i>Can.</i>
<i>El día del juicio final</i>	<i>Sev.</i>
<i>En la/mi puta vida</i>	<i>Sev.</i>
<i>En la vida</i>	<i>Can.</i>
<i>Jamás de los jamases</i>	<i>Can.</i>
<i>Más nunca</i>	<i>Can.</i>
<i>Ni de broma</i>	<i>Can.</i>
<i>Ni de coña</i>	<i>Can.</i>
<i>Ni en sueños</i>	<i>Can.</i>
<i>Ni en sus mejores sueños</i>	<i>Can.</i>
<i>Ni por esas/ ni por estas</i>	<i>Can.</i>
<i>Ni soñando</i>	<i>Can.</i>

**Tabla 3.1** – Expresión indicativa de negación enfática en España

Algunos autores tales como Zuluaga Ospina (1980, p. 158), Castillo Carballo (1997) y Corpas Pastor (1998), entre otros, incluyen entre las locuciones adverbiales, «ciertas expresiones fijas con forma de subordinada adverbial por su función de complemento circunstancial de lugar, tiempo, modo» (García-Page Sánchez 2008, p. 128). Es el caso de los cinco primeros ejemplos de la Tabla 3 y, la razón de su inserción en dicha tabla se debe a que acordamos con el mencionado autor cuando explica que el criterio seguido

<sup>37</sup> *Ni ebrio ni dormido*: el significado registrado para esta locución por Haensch y Werner es: «Se usa para indicar que uno no está dispuesto a hacer o admitir algo determinado bajo ninguna condición» (2000, p. 251).

para su inclusión entre las locuciones adverbiales es estrictamente funcional, aunque no se descarte la posibilidad de considerarlas locuciones oracionales.

Siguiendo a continuación con el análisis particular de las locuciones de nuestro corpus, registramos *El día del arquero* con función adverbial, muy usual en la Argentina, en la expresión coloquial de todos los sociolectos. Barcia y Pauer la consideran como coloquial y con el significado de ‘nunca’ (2010, p. 201). En la sociedad argentina y desde larga data, es un frasema institucionalizado que refiere a todo aquello que no ocurrirá ni sucederá (Zimmerman 1999, p. 80). En este sentido valen como ejemplo:

20. Si no te ponés a estudiar sistemáticamente te vas a recibir *el día del arquero*. [F: ROC. I: H. 2ª g.] loc. adv. coloq. Nunca, jamás.
21. Argentina terminará de pagar la deuda externa *el día del arquero*. [F: ROC. I: H. 2ª g.] loc. nom. coloq. con función adv. Nunca, jamás.
22. Te lo voy a pagar *el día del arquero*. [F: TV local. ROC. I: H. 1ª g.] loc. nom. coloq. con función adv. Nunca.

El referente semántico de negación absoluta de esta locución está tan incorporado en el habla de los argentinos que ha llegado a trascender a la literatura<sup>38</sup> y los medios de difusión en general, aun cuando desde hace pocos años se ha legislado el 12 de junio como ‘El día del Arquero’, en homenaje al legendario Amadeo Carrizo, célebre guardameta rioplatense del siglo XX.

El frasema *el día de Mongo*<sup>39</sup>*Aurelio*, con plena vigencia en el habla cordobesa, connota la acepción enfática y negativa del adverbio *nunca* en todos los sociolectos. De nuestro corpus extrajimos los siguientes ejemplos:

23. La situación del país cada vez está más difícil. *El día de Mongo Aurelio* voy a conseguir trabajo. [F: ROC. I: H. 2ª g.] loc. adv. Nunca, difícilmente.
24. ¿Qué cuándo se lo iba a contar? *El día de Mongo Aurelio*. [F: ROC. I: M. 2ª g.] loc. adv. Nunca, jamás.

El lingüista Zimmerman, al indagar sobre la generación de la expresión, afirma que refiere a un personaje imaginario nacido en el ambiente universitario porteño en los inicios de la década de 1940:

Lo inventaron dos estudiantes de Derecho, Rafael Meilán y Ricardo Mosquera Eastman cuando estaban de moda las aventuras de Flash Gordón en el planeta Mongo, donde reina el cruel Ming<sup>40</sup>. Nuestro lunfardo conocía ya dos palabras que significan nunca, nada de

---

<sup>38</sup> «En la novela *La lucha continúa* (2002), Juan Sasturain dispara la trama detectivesca a partir de una frase de uso común entre los argentinos: “el día del arquero”, utilizada para referirse a la improbable fecha de una acción que nunca jamás se llevará a cabo (similar a aquella otra de “el día que las vacas vuelen”)» Recuperado de: [andigital.com.ar/.../13874-despu-eacute-s-del-d-iacute-a-del-arquero-el-...](http://andigital.com.ar/.../13874-despu-eacute-s-del-d-iacute-a-del-arquero-el-...)

<sup>39</sup> Mongo: Leng. gen. Es voz surgida a fines del siglo XIX en la Argentina y suele decirse Mongo Aurelio. Se emplea en expresiones de negación (Gobello, 1982, p. 138).

<sup>40</sup> Unos cuantos años antes de lo expresado por Zimmerman, Cammarota comenta la posible génesis de *Mongo Aurelio*: «Ricardo Mosquera Eastman creó este giro como una mezcla culterana – típica, por otra parte, del coloquial inglés – del anotado mongo y del patronímico Marco Aurelio, como una especie de sofisticación del lunfardo mismo» (1970, p. 141).

nada o a mí qué me importa. Una es el andalucismo *mongo*<sup>41</sup>, despectivo, cuando no grosero. La otra es *minga*<sup>42</sup>, de origen milanés<sup>43</sup>. Estos términos se entreveraron en la Universidad con la figura del emperador y filósofo Marco Aurelio para dar lugar a una frase mitad culta, mitad callejera. *Mongo Aurelio*... [...] pertenece a la galería fantasma de seres a los que apelamos para desentendernos de cualquier asunto algo fastidioso (2005, p. 230).

Desde el habla de los jóvenes universitarios de la mitad del siglo XX, las expresiones *el día de Mongo Aurelio, que te lo arregle Mongo Aurelio*, se irradiaron a otros sociolectos conservando plena vigencia de uso y referente.

El frasema *en el año verde* resulta igualmente popular en el habla de los argentinos. Adquirió fijeza y estabilidad desde la década del '70 del siglo pasado, registrando alta frecuencia de uso en los medios masivos de comunicación y en todos los sociolectos. Es común encontrar la expresión en *comics*, artículos periodísticos y programas de humor. Su referente directo es *nunca, jamás* y, en ciertos contextos de enunciación alude a un futuro incierto con escasa o nula probabilidad de realización. En las grabaciones de nuestro corpus escuchamos:

25. *En el año verde* nos darán los aumentos... [F: ROC. I: M. 2ª g.] loc. adv. Nunca, jamás.

26. *En el año verde* nacerá el político que arregle la economía de este bendito país... [F: ROC. I: H. 3ª g.] loc. adv. Nunca, jamás.

Algunos investigadores y escritores intentan explicar que la frase, en cuanto a su origen, difusión y referente se instala en la sociedad rioplatense a partir de la obra literaria de Elsa Bornemann, autora del cuento para niños *Un elefante ocupa mucho espacio*<sup>44</sup> que fuera prohibido en tiempos de la última y tristemente recordada dictadura militar de la Argentina (1977). En el libro citado, Bornemann inserta su relato *El año verde*, en el que propone «una organización social *sui generis* donde no hay diferencias entre unos y otros. Tampoco existe la incomunicación entre seres de diferentes especies ni la sorpresa frente a lo increíble» (Badano, 2013). En el cuento, el personaje de un rey autoritario reúne todos los inicios de año nuevo a su sojuzgado pueblo y le promete felicidad y mejor convivencia cuando llegue el año verde, hecho que nunca ocurre por más que se suceden los años hasta que un día, un joven protagonista busca revertir la realidad inamovible del reino: «...en la última semana de cierto diciembre, un muchacho

<sup>41</sup> *Mongo*: «Persona imaginaria a la que se le remite lo que no se cree, lo que no se puede o no se quiere hacer, así como a la persona molesta y fastidiosa. Se usa en el sentido de negación» (Espíndola, 2002, p. 329).

<sup>42</sup> *Minga*: Athos Espíndola recoge una acepción indoamericana para *minga* (del quechua 'minka') que define «a un trabajo comunitario entre personas que se ayudan unas a otras cada vez que se necesitan y que no se remunera» (2002, p. 326). Lo cual implica que *nunca* se retribuirá.

<sup>43</sup> «¿De dónde salió la palabra *minga*? Sin duda alguna, los responsables son los inmigrantes italianos que desde 1880 y hasta el siglo XX llegaron en masa hasta Buenos Aires. *Minga* es un término característico del habla lombarda, a tal punto que Stendhal, el autor de *Rojo y Negro*, pudo decir que la palabra *minga* era la base del habla milanesa». Alejandro Murgia, noviembre 20, 2008. Recuperado de <http://hurgapalabras.blogspot.com.ar/2008/11/minga.html>.

<sup>44</sup> En octubre de 1977 y por Decreto N° 3155 del Poder Ejecutivo Nacional, este libro con sus quince cuentos fue prohibido por considerarse que tenían una finalidad de adoctrinamiento ideológico y político.

toma una lata de pintura verde y una brocha [...] ¡Si todos juntos lo soñamos, si lo queremos, el año verde será el próximo...!» (Bornemann, 2013, p. 1).

Lamentablemente una lluvia torrencial despinta todo el verde esperanzador y simbólico del pequeño reino y la cruda realidad castiga a los súbditos despojándolos del ansiado año verde y, aunque la creación de Bornemann finaliza con la invitación a mantener la esperanza de crear un mundo mejor y más igualitario, la expresión idiomática mantiene desde entonces su carga referencial negativa<sup>45</sup>.

El frasema *en la perra vida* está registrado por Barcia y Pauer como locución adverbial rural vulgar con el significado '¡Nunca jamás!' (2010, p. 204). La metáfora zoomorfa *la perra vida*, inserta en la locución como estructura fija, adquiere un nuevo sentido, que no es la suma semántica de sus componentes según explica Ruiz Gurillo (1998, p. 19) al tratar las estructuras lexicalizadas en general. Un frasema sinonímico de la expresión anterior, *en mi vida*, presenta mayor frecuencia de uso entre los cordobeses. En nuestro reservorio registramos:

27. *En la perra vida*, pude trabajar en mi profesión. Ahora estoy de taxista y antes tenía un quiosco. [F: ROC. I: H. 2ª g.] loc. adv. coloq. Nunca, jamás.

28. *En mi vida* fui a una cancha de fútbol. Nunca me interesó. [F: ROC. I: H. 1ª g.] loc. adv. Nunca, jamás.

Como bien se infiere del ejemplo, la frase carga la acepción de *nunca, jamás*. En cuanto a su vigencia de uso, esta frase no es privativa del habla de los argentinos sino que su empleo se escucha en toda la comunidad hispana, siendo común su acepción negativa en los países del cono sur de América (*Arg., Chl., Pan., Par., Per., Ur.*).

29. Me deshice del poncho, busqué mis zapatos y me vestí, mascullando que *en la perra vida* volvería a aquel antro de locura, podredumbre y vicio (Halley Mora <sup>46</sup> (2003). *Los hombres de Celina*).

Funcionan, entre otros, como frases sinonímicas: *en la puta vida*, *en la reputa vida* y Cicottino agrega *en la reputísima vida* con el significado «infrecuentemente, casi nunca» (2004, p. 91).

30. Mirá, yo [...] *en la puta vida* me voy a sacar la lotería." [F: ROC. I: H. 3ª g.] loc. adv. Nunca, jamás.

En otras regiones de la Argentina es posible registrar expresiones similares que participan del mismo campo conceptual como es el caso de *en la revinagre vida* que enfatiza el significado de 'nunca, jamás, ninguna vez, de ninguna manera'. Corre esta locución en tierras mendocinas (Ramallo, 2011).

El frasema *jamás de los jamases*, de uso muy frecuente entre los hablantes cordobeses —véanse los ejemplos 31 y 32—, está señalado por Cicottino con el significado de «absolutamente nunca» (2004, p. 149).

<sup>45</sup> Con posterioridad a la publicación del cuento de Bornemann y la apropiación de los argentinos de esta expresión, Gunther y Werner registran *el año verde como* loc. adv. humorística que «se usa para indicar la imposibilidad o improbabilidad de que algo determinado suceda» (2000, p. 45).

<sup>46</sup> Mario Halley Mora: Dramaturgo, cuentista y periodista paraguayo, internacionalmente premiado.

31. *Jamás de los jamases* viajaría a la Luna. [F: ROC. I: H. 1ª g.] loc. adv. Nunca.  
32. *Jamás de los jamases* me fijaría en una mujer así. [F: ROC. I: H. 1ª g.] loc. adv. Nunca.

En la Córdoba argentina y en todo el territorio del país circula, desde lejanos tiempos y con gran popularidad, el dicho *ni ebrio ni dormido*, con el valor de una negación enfática. En el camino de explicar el locutor primero de esta expresión, tan extendida y popularizada entre hablantes de mediana y mayor edad, nos hemos encontrado con que es atribuible a una de los más revolucionarios y republicanos hacedores de la Nación Argentina, Mariano Moreno, secretario de nuestra Primera Junta de Gobierno Patrio. Entre otros, el historiador Felipe Pigna cuenta que el cinco de diciembre de 1810, en oportunidad de celebrarse en el regimiento de Patricios un triunfo militar sobre las fuerzas realistas...

[...] el capitán Anatasio Duarte, propuso un brindis “por el primer Rey y Emperador de América, Don Cornelio Saavedra [...] y le ofreció una corona de azúcar que adornaba una torta a doña Saturnina, la esposa de Saavedra”. Al enterarse del episodio el secretario Moreno decretó el destierro de Anatasio Duarte diciendo que “...un habitante de Buenos Aires ni ebrio ni dormido debe tener expresiones contra la libertad de su país... (2007, p. 247).

Así parece haberse acuñado el dicho que, en más de doscientos años de vigencia, ha logrado popularizarse, reafirmando la conceptualización de negación enfática. Significado igualmente atribuido por prestigiosos estudiosos del habla de los argentinos, tales como Conde (2010, p. 250) y Gobello (1991, 2014, p. 102).

A este dicho también lo podríamos tratar como ‘cita’, siguiendo a Corpas Pastor, en la medida de que se trata de un enunciado puesto en boca de un personaje real de la historia argentina. Desde el punto de vista de su estructura formal es del tipo de los binomios negativos «cuyos miembros coordinados suelen entablar una relación de oposición o expresan totalidad» (García-Page Sánchez, 2008, p. 339).

33. *Ni ebrio ni dormido* lo volvería a votar a... [F: ROC. I: H. 2ª g.] loc. adv. coloq. No, nunca, jamás.

Como sinónimos de la expresión comentada consignamos algunos registros populares, por ejemplo:

34. Mirá, *ni mamado ni chupado* me pierdo el baile de La Mona. [F: ROC. I: H. 1ª g.] loc. adv. Nunca. || loc. U. c. refuerzo enfático de una oración negativa.  
35. Yo *ni en pedo* voy con vos a ese baile... [F: ROC. I: H. 3ª g.] loc. adv. Nunca. || loc. U. c. refuerzo enfático de una oración negativa.

Por otra parte, la locución *ni en broma* es empleada frecuentemente por los cordobeses igualmente como negación y es compartida por hablantes de las Islas Canarias. En el uso de los argentinos, la expresión significa más bien «es demasiado importante para tomarlo a la ligera» como lo afirma Cicottino (2004, p. 209), con el cual coincidimos.

Otros tantos frasemas, en función de locuciones adverbiales y de uso compartido por el habla cordobesa y otras regiones de la comunidad de habla española, nos remiten igualmente al campo conceptual de la negación enfática. Valen, como ejemplo, las de uso cordobés, acopiadas en nuestro corpus.

36. Yo no me presentaría así vestida *ni en broma*. [F: ROC. I: M. 2ª g.] loc. adv. Nunca. || loc. U. c. refuerzo enfático de una oración negativa.

37. No me lo digas *ni en broma*. Esas cosas no me gustan. [F: ROC. I: H. 3ª g.] loc. adv. Nunca. || loc. U. c. refuerzo enfático de una oración negativa.

38. Con mi sueldo *ni en sueños* podría ir a Nueva Delhi. [F: ROC. I: H. 1ª g.] loc. adv. De ninguna manera. || No.

39. *Ni en sueños* pienses que llegaremos a la final del campeonato. [F: ROC. I: H. 1ª g.] loc. adv. No.

### 3.4. Campo conceptual o nocional relativo a la expresión indicativa de la no inserción en la realidad

Locuciones adverbiales (unidades con valor conceptual unitario)	Registro de uso en América
<i>Con Belén y los pastores</i>	<i>Cub.</i>
<i>Con el bobo de guardia</i>	<i>Cub.</i>
<i>En Babia</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.), Cub.</i>
<i>En el limbo</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.), Cub.</i>
<i>En la bobería</i>	<i>Cub.</i>
<i>En la estratósfera</i>	<i>Arg.</i>
<i>En la luna / en la luna de Valencia (con Belén y los pastores)</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.), Cub.</i>
<i>En la higuera</i>	<i>Arg.</i>
<i>En la inopia</i> <sup>47</sup>	<i>Cub</i>
<i>En la palmera</i>	<i>Arg.</i>
<i>En la suya</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.)</i>
<i>En las nubes</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.), Cub</i>
<i>En otra</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.)</i>
<i>En otro planeta</i>	<i>Arg.</i>
<i>En un termo</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.)</i>
<i>En una copa de cristal</i>	<i>Arg.</i>
<i>Fuera de órbita</i>	<i>Arg. (Bs. As. y Cba.), Cub</i>

**Tabla 4** – En Hispanoamérica, expresión indicativa de no inserción en la realidad

El abanico de locuciones adverbiales que constituyen el campo conceptual relativo a la expresión indicativa de la no inserción en la realidad se presenta como extenso y variado. Numerosos casos de la Tabla 4 *ut supra* constituyen expresiones enfáticas o hiperbólicas que denotan un máximo grado de distracción o desconexión con la realidad. Se construyen generalmente con los verbos *estar* y *vivir*. Tanto en Córdoba como en la mayoría de las provincias argentinas, se escuchan numerosos frasemas que refieren al

<sup>47</sup> Se emplea en Cuba, pero con el sentido de pobreza.

estado de las personas que parecen ajenas a las cosas que le interesan al común de la gente, ya por decisión propia o por las características de su personalidad —distráidas, desconcentradas—, o completamente desinformadas de los hechos de la realidad.

En la incertidumbre y confusión que para su clasificación muchas veces presentan las locuciones, cabe comentar la posición de García-Page Sánchez respecto de casos similares a las expresiones relevadas *vivir en un termo*, *estar o vivir en la palmera*, *estar en las nubes*, quien supone que varias de ellas podrán considerarse estrictamente locuciones oracionales —categoría aparentemente nueva— que anula la...

[...] restricción sintáctica, impuesta secularmente en la definición de locución – y que ha venido esgrimiéndose como un argumento contundente para su discriminación respecto de los refranes y de otros enunciados fraseológicos –, consistente en la imposibilidad de adoptar la forma de oración gramatical (2008, p. 9).

Según esta opinión, en los casos de las expresiones mencionadas, si bien su rol de locuciones es inequívoco, no deberíamos considerarlas verbales, ni adverbiales, ni nominales..., ni dejarlas deambulando ‘sin rumbo fijo, de un lado para otro’, como dichos o refranes, según el parecer de cada autor.

No se incluye en esta tabla una serie de expresiones que, si bien conllevan el significado de ‘desubicación en la realidad’ tales como: *comiendo basura*, *comiendo bola*, *mirando las musarañas*, *pensando en las musarañas* —registradas en Cuba— y *papando moscas*, *cazando mariposas* —escuchadas estas últimas en boca de los argentinos—, ya que se duda de que las mismas funcionen plenamente como locuciones adverbiales.

La locución (*estar / vivir*) *en Babia* es de uso generalizado entre los hablantes cordobeses. El origen de la expresión reconoce versiones diversas: Sbarbi, en *Florilegio de Refranes* (1873), localiza a Babia como «el país de los tontos, de gente distraída y alelada»<sup>48</sup>. Por otra parte, Iribarren se remonta a los tiempos de los reyes de León (Ordoños, Ramiros, Alfonsos y Fernandos), en que los mismos para escapar de las intrigas de la corte se encerraban un tiempo en Babia (comarca fronteriza con Asturias) con el fin de desentenderse de los hechos conflictivos del reino. «Desde entonces, *estar en Babia* se dice de un estado psicológico que oscila entre *el dulce far niente* y *el no quiero saber nada*» (Iribarren, 1956, p. 87).

Cabe acotar que en este caso como en otros, nos encontramos con un problema de delimitación entre las locuciones adverbiales y locuciones verbales, según lo hace notar García-Page Sánchez:

[...] a veces no resulta fácil decidir si una construcción concreta es una locución adverbial por sí misma o es solo parte de una locución verbal [...] habida cuenta, además de que son numerosas las locuciones verbales integradas por un sintagma preposicional con función generalmente adverbial o de régimen (esto es, por una aparente locución adverbial) (2008, p. 128).

<sup>48</sup> Babia: Recuperado en <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/origen-de-algunos-dichos-famosos-del-idioma-castellano/html/>.

Se trata de las construcciones que otros especialistas en fraseología denominan 'locuciones mixtas' o 'colocaciones complejas' (Zuluaga Ospina, 1980; Ruiz Gurillo, 1997). De nuestro reservorio, seleccionamos:

40. ¿Vos creés que ella te va a solucionar el problema? ¡Si siempre está *en babia!* [F: ROC. I: M. 3ª g.] loc. adv. coloq. En las nubes. || Ajeno de lo que sucede alrededor.  
41. Qué vas a saber vos si siempre estás *en Babia*. [F: ROC. I: M. 2ª g.] loc. adv. coloq. Sin enterarse de lo que sucede alrededor.

La expresión coloquial (*estar/ vivir*) *en el limbo* distingue a quien está fuera de la realidad o sin enterarse de lo que sucede. La noción de limbo, presente en muchas religiones, preferentemente en la tradición judeo-cristiana, hace referencia a aquel espacio en el cual convergen las personas al morir y antes de ser juzgados y enviados al cielo o al infierno<sup>49</sup>. Para la doctrina cristiana, es el lugar donde van las almas de aquellos que, antes de alcanzar el uso de razón, mueren sin ser bautizados. Dichas almas habitan una especie de nebulosa propia de un estado indefinido. Recordemos que el vocablo 'limbo'<sup>50</sup>, del latín *limbus*, porta el significado de *borde, filo*. De esta idea proviene la frase de 'estar en el limbo' en relación a que una persona está distraída o perdida en pensamientos de otra índole. Registramos de nuestro corpus algunos ejemplos:

42. Es difícil de aceptar que el senador X. no percibiera nada. Estaba *en el limbo* seguramente y no en el recinto... [F: Radio local. ROC. I: H. 3ª g.] loc. adv. coloq. Sin enterarse de lo que ocurre alrededor.  
43. Me parece una posición cómoda eso de estar *en el limbo* permanentemente. [F: Radio local. ROC. I: H. 3ª g.] loc. adv. coloq. Estar sin enterarse de lo que ocurre alrededor.

Las expresiones (*estar / vivir*) *en las nubes, en el aire*, muy usuales en la Argentina en todos los sociolectos, significan estar despistado o no prestar atención a lo que sucede en ese momento. La referencia al aire o a las nubes simboliza el espacio etéreo que permite alejarse de la realidad y no quedarse encerrado en los propios pensamientos. Registramos con igual sentido *en la luna, en la luna de Valencia, en la estratósfera, en otro planeta, fuera de órbita o en la higuera*.

44. Para qué te vas a molestar en preguntarle a la mujer, si ésa siempre está *en las nubes*." [F: ROC. I: H. 2ª g.] loc. adv. coloq. Ser distraído. || No darse cuenta de la situación real.  
45. ¡Vos no te das cuenta de nada porque vivís *en las nubes* siempre! Tenés una posición MUY cómoda. [F: ROC. I: M. 3ª g.] loc. adv. coloq. Ser despistado.  
46. Mi sobrino es un caso, vive *en el aire*, tiene limbo propio y... [F: ROC. I: M. 2ª g.] loc. adv. coloq. Estar permanentemente distraído.  
47. – Te enteraste de lo que le pasó a Camila.  
– No, no.

<sup>49</sup> Carmelo Casaño 05/04/2009. Recuperado de [http://www.diariocordoba.com/noticias/opinion/estar-en-el-limbo\\_474454.html](http://www.diariocordoba.com/noticias/opinion/estar-en-el-limbo_474454.html).

<sup>50</sup> Cabe acotar que en tiempos del Papa Ratzinger, este tomó la decisión de abolir el limbo para la tradición católica, ante la complicada situación de bautizar o no a los bebés y embriones de probeta. Recuperado de <https://www.definicionabc.com/religion/limbo.php>.

- Ah, bueno, siempre *estás en la higuera*. [F: ROC. I: M. 1ª g.] loc. adv. coloq. Sin enterarse de lo que ocurre alrededor.
48. Es increíble lo que preguntó (refiere a los temas del parcial). Siempre vive *fuera de órbita*. La profe [profesora] ya los había dado. [F: ROC. I: M. 3ª g.] loc. adv. coloq. En situación de no enterado o no informado.
49. Uno explica un par de veces y de distinta manera. No más. Los que están *en la palmera* que se arreglen como puedan.” [F: ROC. I: M. 3ª g.] Dicho pop. que se aplica a la persona que siempre está desatenta, ignorante, de lo que pasa a su alrededor.
50. ¡Fijate lo que hacés, siempre estás *en la luna de Valencia!* [F: ROC. I:H.3ª g.] loc. adv. coloq. Estar distraído, desatento, poco concentrado.
51. Te habrá atendido mi hija, que está siempre *en la Luna*. Es la edad. [F: ROC. I: M. 2ª g.] loc. adv. coloq. Estar fuera de la realidad.
52. Discúlpelo. Vive *en la luna*. [F: ROC. I: H. 2ª g.] loc. adv. coloq. Ser distraído; abstraerse, no enterarse de lo que pasa, estar fuera de la realidad.
53. [...]...el intendente de La Calera parece vivir *en otro planeta*. [F: Radio local. ROC. I: H. 2ª g.] loc. adv. coloq. Estar alejado de la realidad.

En cuanto a la locución *vivir en un termo* se trata de un regionalismo cordobés muy extendido, con el significado de vivir aislado, encerrado, despreocupado de todo aquello que sucede alrededor. El frasema comparte uso con la locución sinonímica *vivir en una burbuja* y *vivir en una copa de cristal*.

54. [...] o sea, *vivíamos en un termo* en los noventa... [F: Radio local. ROC. I: H. 2ª g.] loc. adv. coloq. Estar desinformado, al margen de la actualidad.
55. ¡Por Dios, tenés que cambiar! No podés vivir *en una burbuja*. [F: ROC. I: M. 2ª g.] loc. adv. coloq. Estar disconforme, al margen de la realidad o actualidad.
56. [...] no podemos vivir *en una copa de cristal*, o *en una burbuja*, porque las cosas siguen pasando... [F: Radio local. ROC. I: H. 2ª g.] loc. adv. coloq. Estar disconforme, al margen de la realidad o actualidad.

### 3.5. Campo conceptual o nocional relativo a la expresión indicativa de desorientación

Locuciones adverbiales (unidades con valor conceptual unitario)	Registro de uso en América
<i>Como barco a la deriva/ al garete</i>	Col.
<i>Como bola sin manija</i>	Arg.
<i>Como lobizón (lobisón) en eclipse</i>	Arg.
<i>Como maleta de loco</i>	Arg.
<i>Como Martin perdida en el bosque</i> <sup>51</sup>	Cub.
<i>Como perro en cancha de bochas</i>	Arg., Ur.
<i>Como perro sin dueño</i>	Arg. (Bs. As. y Cba.), Méx.
<i>Como pulpo en un garaje/ Más perdido que un pulpo en un garaje</i>	Arg., Per.

<sup>51</sup> El uso de esta expresión se genera en Cuba, a posteriori de dos versiones de telenovelas a partir de 1983, que se llamaron “Rosas a crédito” y “Martin perdida en el bosque”, en las que la protagonista femenina - Martin - vaga perdida en un bosque cercano al río Almendraes hasta su trágico final devorada por ratas.

<i>Como trompo sin piola</i>	<i>Col.</i>
<i>Como turco en la/s neblina/s/ Más perdido que turco en la neblina</i>	<i>Arg., Chl., Ur.</i>
<i>Detrás del palo (y posterior al madero)</i>	<i>Cub.</i>
<i>Más perdido que Adán el día de la/s madre /s</i>	<i>Ven.</i>
<i>Más perdido que cuy de tómbola</i>	<i>Per.</i>
<i>Más perdido que el chiquito de la Llorona</i>	<i>Cri</i>
<i>Más perdido que el hijo de Lindbergh</i>	<i>Per.</i>
<i>Más perdido que huevo en cebiche</i>	<i>Per.</i>
<i>Más perdida que la mamá de Marco</i>	<i>Per.</i>
<i>Más perdido que pasador en sayonara</i>	<i>Per.</i>
<i>Más perdido que perro en bote</i>	<i>Arg.</i>
<i>Más perdido que una almeja en un botijo</i>	<i>Per.</i>
<i>Perdido en un campo de lechuga</i>	<i>Cub.</i>
<i>Sin norte</i>	<i>Arg., Ur.</i>

**Tabla 5** – En Hispanoamérica, expresión indicativa de desorientación

La expresión *como bola sin manija* es un modismo muy generalizado en el habla de los cordobeses y refiere al arma arrojadiza de los indios pampas y araucanos cuando ha quedado sin la soga o guasca ‘tientos’ que «servía para revolver la piedra redondeada y arrojarla» (Abad de Santillán, 1976, p. 47). La piedra sola sin manija rodaba inútilmente sin alcanzar un objetivo: era una bola perdida, desorientada.

57. El primer día que llegamos a Estambul - no quiero ni acordarme - por meternos en un laberinto de callejuelas, anduvimos unas tres horas *como bola sin manija* hasta que encontramos cómo volver al hotel. [F: ROC. I: M. 2ª g.] loc. adv. coloq. Estar desorientado.

La locución *como turco en la neblina*, de frecuente uso en Córdoba (Arg.), es expresión extendida en algunas comunidades de habla española (Arg., Chl, Ur.) y ha sufrido algunos cambios y derivaciones. De su significado se han ocupado alguno que otro etimólogo (Zimmerman y Balmaceda). Las palabras clave de este fraseo son, en nuestra opinión, ‘turco’ y ‘neblina’. El primer vocablo parece ser una voz propia de la jerga llamada *germanía*, habla de ladrones y rufianes. El aforismo tiene que ver con la borrachera: «Los españoles llamaban al vino puro “vino moro” o “vino turco”». De ahí que a las borracheras se las designó como turca por lo que ‘agarrarse una turca’ era emborracharse. La picardía criolla de estos parajes del cono sur le ha agregado un toque de humor.

¿Quién puede hallarse más confundido que un borracho que se pierde en la niebla? El pasaje de con la turca al actual como turco lo realizó espontáneamente el uso popular. Y así el turco entró en el dicho y en la neblina, dando lugar a una pintoresca expresión que vale para cualquiera que ande muy desorientado. Por más sobrio que esté (Zimmerman, 1999, p. 48).

Respecto de la segunda palabra clave, ‘neblina’...

Claramente esta expresión alude, literalmente, a estar perdido como lo que sucede cuando hay una intensa niebla en un lugar y no se puede ver nada alrededor, lo que obliga a detenerse y a caminar o circular con suma precaución (Balmaceda, 2015).<sup>52</sup>

En síntesis, esta frase coloquial de probable origen rioplatense, refiere a una persona que está totalmente desorientada, en una situación que no sabe para dónde ir, que está perdida por no poder observar alternativas ni soluciones a algo o simplemente por no ver el camino que debe seguir. De nuestro corpus, los siguientes ejemplos:

58. Los jugadores andaban *como turco en la neblina*. [F: TV local. ROC. I: H. 1ª g.] fr. adv. coloq. Estar desorientado (En referencia al partido de fútbol de la selección Argentina contra Croacia en el Mundial de Rusia 2018).

59. *Más perdidos que turco en la neblina*. El ministro de Economía y su gabinete no terminan de dar en la tecla... [F: Título. Prensa local. RE. I: H. 2ª g.] fr. adv. coloq. En referencia a la desorientación que parece transitar el gabinete económico ante la turbulencia cambiaria de la pasada semana.

Las locuciones *como perro en cancha de bochas* y *como perro sin dueño* de uso frecuente en el habla de los argentinos, si bien remite al significado de desorientación igual que la expresión antes comentada, no presentan opacidad semántica. Cicottino acopia la última expresión y explica: «deambulando, sin destino alguno» (2004, p. 57).

60. Anda *como perro en cancha de bochas*. No sabe para dónde disparar. [F: ROC. I: H. 2ª g.] loc. adv. coloq. Muy desorientado.

61. Pobrecito, desde que quedó viudo, tan solito y tan viejito anda por el barrio *como perro sin dueño*. [F: ROC. I: M. 3ª g.] fr. coloq. con matiz adv. Deambulando, sin destino preciso.

El frasema *como lobisón en eclipse* es una locución adverbial de uso frecuente entre los hablantes cordobeses, empleada particularmente por los humoristas locales, y refiere a ‘sin rumbo’, ‘estar desorientado’, ‘de un lado al otro’<sup>53</sup>. El lobisón alude al hombre lobo y, según la creencia en la Argentina, se atribuye al séptimo hijo varón consecutivo de una familia que «generalmente todos los viernes a la noche o los días de plenilunio, se convierte en lobo o en un animal de características monstruosas» (Haensch, Günther y Reinhold Werner, 2000, p. 366), que vaga y se alimenta de carroña, cuando ataca. La noche de eclipse de luna determina la desorientación y la imposibilidad de atacar<sup>54</sup>.

<sup>52</sup> Balmaceda, D. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201501/91139-daniel-balmaceda-descifra-el-origen-de-las-expresiones-populares-en-su-nuevo-libro.html>.

<sup>53</sup> La expresión recupera la creencia de que una persona puede transformarse en lobo y está extendida en casi todas las culturas del mundo. La primera leyenda de hombres capaces de metamorfosearse pertenece a la mitología griega. Es el caso de la historia de Lycaon, primer rey de Arcadia, quien en sus cultos paganos cometía asesinatos.

<sup>54</sup> «Hay quien dice que la práctica presidencial de apadrinar al séptimo hijo varón se estableció como forma de combatir una superstición tan ridícula y grosera como difundida en el pueblo» (Abad de Santillán, 1976, p. 375).

62. Charly [García] toca como los dioses pero convengamos que más de una vez se lo ve desorientado *como lobisón en eclipse*. [F: ROC. I: H. 2ª g.] loc. adv. coloq. Muy desorientado, desubicado, sin rumbo.

63. Tramitar la jubilación como autónomo es andar de aquí para allá, *como bola sin manija*. [F: ROC. I: M. 3ª g.] loc. adv. coloq. Girando o moviéndose en forma desorientada, sin rumbo.

La expresión *como maleta de loco* es una locución adverbial, de uso coloquial y humorístico muy generalizada en la Argentina, que refiere a estar sometido a una desorientación provocada por alguien. En el camino de desentrañar la opacidad de *maleta de loco* descubrimos que remite a un juego «en el que dos participantes, situados uno en frente del otro, se arrojan alternativamente una pelota, procurando que un tercer participante, que se ha situado entre ambos, no la atrape» (Haensch, Günther y Reinhold Werner 2000, p. 378). Por otra parte, tener a alguien *como maleta de loco* es una variante igualmente humorística que alude a dar encargos a una persona que la obligan a tener que ir de un lado a otro. Con el mismo significado registramos la locución *como perro en cancha de bochas*.

64. No le resulta el nuevo trabajo porque lo tienen *como maleta de loco*. [F: ROC. I: M 3ª g.] loc. adv. coloq. Muy desorientado.

65. Anda *como perro en cancha de bochas*. [F: ROC. I: H. 2ª g.] loc. adv. coloq. Muy desorientado.

#### 4. Conclusiones

En el recorrido investigativo realizado y, a partir del reservorio de locuciones en uso en el habla de los argentinos, particularmente cordobeses, acopiado en más de un lustro<sup>55</sup>, hemos podido reunir conglomerados de locuciones —con mayor o menor número de miembros— que pueden agruparse, como lo expresáramos sucintamente en el ejemplario de esta comunicación, en directa referencia a un campo noemático, en el sentido expresado, en cuanto a campo conceptual por el checo Ducháček (1960), al que sumamos las consideraciones de prestigiosos lingüistas españoles tales como Fernández Leborans (1977 y 1982), Martínez (2003) y Alcaraz et al. (2004), entre otros. El abordaje teórico de campo conceptual, campo léxico y campo semántico nos permitió detenernos en las definiciones que plantean el modo en que la cognición humana organiza su repertorio léxico en torno a un ‘campo’. Creemos haber confirmado, en el ejemplario de las tablas consideradas en esta investigación, que los usuarios de un idioma elaboran a menudo relaciones recíprocas de varios significados de monemas para referirlos como partícipes de un mismo campo semántico fijados en la comunidad de habla que los contextualiza.

Respecto de las locuciones propiamente dichas, si bien nuestra conjetura se generó de manera independiente a la de Penadés Martínez (2008) —como lo comentáramos en la parte 2. Metodología y corpus—, al acercarnos a las producciones de esta lingüista,

---

<sup>55</sup> Proyectos avalados por la SECyT (Secretaría de Ciencia y Técnica) de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

nos alegró la coincidencia y reafirmó nuestra postura en cuanto a sostener la hipótesis de la factibilidad de inserción de locuciones adverbiales, en campos conceptuales, objetivo inicial de nuestra investigación.

No solo *la lejanía, la inmediatez, la negación enfática, la no inserción en la realidad y la expresión indicativa de desorientación*, comentadas en nuestro ejemplario, sino también la cantidad (*a granel, por partida doble,...*), la valoración (*de medio pelo, de película, de lujo, de rechupete, fuera de serie,...*), la expresión de la nada (*tres buñuelos, tres cominos, tres pitos, un bledo, ni bosta,...*), entre otras, constituyen campos noemáticos que reúnen abanicos de designaciones estructuradas en modo de locuciones en nuestro corpus del habla de Córdoba.

La enseñanza de estas unidades involucra un desafío, no solo para el aprendiz sino también para el profesor, dada la complejidad que las unidades fraseológicas poseen por su fijación formal, por su idiomatidad, significado, adecuación e inadecuación de su empleo según el contexto cultural.

La coincidencia con Penadés se extiende a la importancia pedagógica que implica vincular esos sintagmas —locuciones adverbiales en nuestro caso— a una clase o campo conceptual a la hora de enseñar o reflexionar sobre los modos de expresar ideas que poseen los usuarios de una lengua, ya que tales modos configurativos de los campos semánticos se generan fundamentalmente desde la visión cultural de una comunidad; de otro modo, no se explicaría la aparente opacidad de algunas locuciones (*v. gr. Tabla 5: como Martín perdida en el bosque, más perdido que turco en la neblina, más perdido que pasador en sayonara*). Conviene al respecto citar a Trujillo cuando dice:

Los campos semánticos que inventamos los lingüistas están integrados por las variantes léxico-semánticas que maneja una comunidad cultural, en relación con una zona de interés determinada. Fuera de ese ámbito, la noción de 'campo semántico' significa homogeneidad referencial, de un lado, y renuncia a la libertad idiomática, de otro (1998, p. 125).

Atendiendo específicamente a la variedad del español, nuestro propio reservorio muestra interesantes contribuciones de los integrantes del proyecto Estudio de la norma culta del español, inserto en la ALFAL, lo que nos ha permitido descubrir locuciones desconocidas, o de escaso uso, entre los cordobeses. Tales son algunos frasemas en relación a los conceptos *lejanía, inmediatez y negación enfática*, analizados en esta comunicación, con la amplitud de designaciones que la refieren, lo que confirma la permanente vitalidad y fecundidad de la lengua española. Los hablantes de aquí y allá se muestran como partícipes activos en la tarea de renovar y enriquecer la lengua común. Esperamos que esta investigación, en su segundo objetivo, pueda resultar de algún aporte para aquellos profesores que aplican la fraseodidáctica en el aprendizaje del español como segunda lengua y que las numerosas notas al pie de página no irriten la paciencia del lector ya que todas conllevan igual intención didáctica.

## Referencias bibliográficas

- Bornemann, E. (1975b). Un elefante ocupa mucho espacio. En *Educación y Memoria*. Recuperado de: <http://www.educaciontuc.gob.ar/images/stories/elefante.pdf>.
- Abad de Santillán, D. (1976). *Diccionario de argentinismos de ayer y de hoy*. Buenos Aires: Tea.
- Badano, V. (2013). *Miradas y voces de la LIJ*, 3. Buenos Aires, primavera 2013.
- Baldinger, K. (1970). *Teoría semántica. Hacia una semántica moderna*. Madrid: Alcalá.
- Balmaceda, D. (2015a). Perdido como turco en la neblina. *Diccionario actual*, Buenos Aires. Recuperado de: <https://diccionarioactual.com/perdido-como-turco-en-la-neblina>.
- Balmaceda, D. (2015b). Origen de las expresiones populares. Recuperado de: <http://www.telam.com.ar/notas/201501/91139-daniel-balmaceda-descifra-el-origen-de-las-expresiones-populares-en-su-nuevo-libro.html>.
- Barcia, P. L. & Pauer, G. (2010). *Diccionario fraseológico del habla argentina. Frases, dichos y locuciones*. Buenos Aires: Emecé.
- Barcia, P. L. (2008). *Diccionario del habla de los argentinos*. Buenos Aires: Emecé.
- Berruto, G. ([1976]1979). *La semántica*. México: Nueva Imagen, Calvo.
- Bornemann, E. (1975a). El año verde. Cuento del libro *Un elefante ocupa mucho espacio*. Recuperado de: <https://agmer.org.ar/index/wp-content/uploads/2013/04/el-a%C3%B1o-verde.pdf>.
- Buesa Oliver, T. & Enguita Utrilla, J. M. (1992). *Léxico del español de América: Su elemento patrimonial e indígena*. Madrid: Mapfre.
- Cammarota, F. (1970). *Vocabulario Familiar y del Lunfardo*. Buenos Aires: Peña Lillo.
- Cardona, G. R. (1991). *Diccionario de Lingüística*. Barcelona, España, Ariel.
- Casaño, C. (2009) Estar en el limbo. Recuperado de: [http://www.diariocordoba.com/noticias/opinion/estar-en-el-limbo\\_474454.html](http://www.diariocordoba.com/noticias/opinion/estar-en-el-limbo_474454.html).
- Cicottino, C. V. (2004). *Hijo de tigre...! Guía de expresiones con acento argentino*. Córdoba: Comunicarte.
- Conde, O. (2010). *Diccionario etimológico de lunfardo*. Buenos Aires: Taurus.
- Conde, O. (2011). *Lunfardo. Un estudio sobre el habla popular de los argentinos*, Buenos Aires: Penguin Random House Grupo Edit. Argentino.
- Corominas, J. (1954). *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, E. ([1976]1978). El estudio funcional del vocabulario (compendio de lexemática). *Gramática, semántica, universales*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, E. (1966). Structure lexicale et enseignement du vocabulaire. En *Actes du Premier Colloque international de linguistique appliqué* (pp.9-87). Nancy: Université de Nancy. Faculté des lettres et sciences humaines.
- Díaz Gómez, R. (2012) En un periquete. Recuperado de: <http://rociodiazgomez.blogspot.com.ar/2012/07/en-un-periquete-origen-de-la-expresion.html>.
- Ducháček, O. (1960a.). *Le champ conceptuel de la beauté en français moderne*. Praga.
- Ducháček, O. (1960b). Les champs linguistiques. *PhP*, 3, 22-35.
- Espíndola, A. (2002). *Diccionario del lunfardo*. Buenos Aires: Planeta.
- Faber, P. & Maizal Usón, R. (1999). *Construyendo un léxico de los verbos en inglés*. Berlín-New York: Edit. Mouton de Gruyter.
- Fernández Leborans, M. J. (1977). *Campo semántico y connotación*. Madrid, Málaga: Planeta y Cupsa.

- García-Page Sánchez, M. (2008). *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Barcelona: Anthropos.
- Geckeler, H. (1976). *Semántica estructural y la teoría del campo semántico*. Madrid: Gredos.
- Geckeler, H. (1995). Le champ lexical -hier et aujourd'hui. En J. Fernández, M. Barrientos y C. Wallhead Salway (eds.). *Temas de Lingüística aplicada*, (pp. 31-51). Granada: Universidad de Granada.
- Gobello, J. ([1991]2014). *Nuevo diccionario de lunfardo*. Buenos Aires: Corregidor.
- Haench, Günther & Werner, R. (2000). *Diccionario del español de Argentina. Español de Argentina. Español de España*. Madrid: Gredos.
- Iribarren, J. M. (1956). *El porqué de los dichos*. Madrid: Aguilar.
- Lewandowski, T. (1995). *Diccionario de Lingüística*. Madrid: Cátedra.
- Martínez, M. (2000). Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad, Actas del Congreso Internacional de Semántica, Madrid, Ediciones Clásicas, 2 vols. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/143458206.pdf>.
- Martínez, M. (2003). Definiciones del concepto campo en semántica: antes y después de la lexemática de E. Coseriu. *Odisea*, 3. Recuperado de: [http://www.ual.es/odisea/Odisea03\\_MarcosMartinez.pdf](http://www.ual.es/odisea/Odisea03_MarcosMartinez.pdf).
- Martínez, M. (2003). Setenta años de la Teoría de los Campos: Balance provisional. *Revista Española de Lingüística*, 33(2), 261-314. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/100622>.
- Mingorance, L. M. (1985). Bases metodológicas para un estudio contrastivo del léxico derivado. *Revista Española de Lingüística aplicada (RESLA)*, 1, 37-54. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/131987>.
- Murgia, A. (2008). Hurgapalabras: minga. Recuperado de: <http://hurgapalabras.blogspot.com.ar/2008/11/minga.html>.
- Penadés Martínez, I. (2008). *Diccionario de locuciones nominales adjetivas y pronominales para la enseñanza del español*. Madrid: Arco Libros.
- Pensado Tomé, J. L. (1998). Notas etimológicas. *Boletín de la Real Academia Española*, t. 78, cuad. 273.
- Pigna, F. (2017). *La vida por la patria. Una biografía de Mariano Moreno*. Buenos Aires: Planeta.
- Pokorny, J. ([1959]2011). *Diccionario Etimológico Indoeuropeo. Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, Academia Prisca. Versión actual: 2.0 (1 junio 2011). Recuperado de <https://academiaprisca.org/es/recursos/diccionario-etimologico-indoeuropeo-de-pokorny/>.
- Ramallo, M del R. (2011). *Con sabor a Mendoza, Antología de frases regionales*. Mendoza: Jagüel.
- Real Academia Española (2010). Origen de la palabra carajo. Recuperado de: <https://nauticajonkepa.wordpress.com/2010/12/21/origen-de-la-palabra-carajo/>.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española*. Madrid, 21ª edición.
- Real Academia Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española. (NGLE). Sintaxis II*, Madrid: Espasa Libros, DLU.
- Ruiz Gurillo, L. (1997). *Aspectos de fraseología teórica y aplicada*. Valencia: Universidad de Valencia, anejo 24 de CF.
- Ruiz Gurillo, L. (1998). *La fraseología del español coloquial*. Barcelona: Ariel.
- Ruiz Gurillo, L. (2001). *Las locuciones en el español actual*. Madrid: Arco Libros.
- Sbarbi, J. M. (1873). *Florilegio o Ramillete alfabético de Refranes y Modismos... de la Lengua Castellana*. Madrid.
- Sbarbi, J. M. (1965) *Gran Diccionario de Refranes de la Lengua Española*. Ed. de Manuel J. García. El Ateneo. Buenos Aires, 1965. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/origen-de-algunos-dichos-famosos-del-idioma-castellano/html/>.

- Toniolo, M. T. & Zurita, M. E. (2013). *Locuciones adverbiales en el habla de Córdoba (Argentina) Inventario alfabético*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba.
- Trujillo, R. (1970). *El campo semántico de la valoración intelectual en español*. Universidad de La Laguna.
- Trujillo, R. (1976). *Elementos de semántica lingüística*. Madrid: Cátedra.
- Trujillo, R. (1983). *La Semántica, Introducción a la lingüística teórica*. Madrid: Alhambra.
- Trujillo, R. (1988). *Introducción a la semántica española*. Madrid: Arco.
- Vicente Solá, J. (1947) *Diccionario de regionalismos de Salta*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Zimmerman, H. (1999). *Tres Mil Historias de frases y palabras que decimos a cada rato*. Buenos Aires: Aguilar.
- Zuluaga Ospina, A. (1980). *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt/Berna: Peter D. Lang Verlag.